

# Arte, Crítica y Literatura

bra.  
 Podemos gustar de hablar y describir los horrendos crímenes que el Moloch del capitalismo mundial perpetúa diariamente en el corazón de las masas oprimidas y subyugadas a la tiranía burguesa.  
 Queremos solamente llevar en el corazón de nuestros hermanos de causa y de todos los seres de buenos sentimientos, la necesidad primordial de contribuir con nuestro óbolo a fin de liberar de las garras del capitalismo yanqui a nuestros hermanos Flores Magón y Liberto Rivera. Con cinco mil Dólares liberaremos a estos compañeros de morir en las mazmorras.  
 Escuchad a la compañera de Magón que habla al corazón de las mujeres y de los seres de buenos sentimientos.  
 ...Lo que esto escribe permanentemente cinco meses presa, en virtud de la ley de espionaje. Ahora terminada la guerra, la ley citada fué substituida por otra, dicha del «Sindicalismo criminal», que va directamente contra los revolucionarios, y debido a ello, hay dificultad suma en comunicarse, siendo estrictamente vigilada nuestra correspondencia. En diciembre de 1924 recuperé mi libertad, continuando mi labor en pro de mi compañero mártir, Ricardo F. Magón, secuestrado a 21 años y de Liberto Rivera que lo fué a 43 años, en julio de 1918, siendo llevados ambos a Mc. Miell, Was. Ricardo abandonado de todos y sin recursos, se hallaba gravemente enfermo de diabetes y se estaba quedando ciego!

acción racional, libre de dogmas políticos y religiosos. Entonces, es necesario que hoy, en este momento histórico, debemos dar a la educación racionalista el valor que en sí ella tiene. Y para ello debemos dedicarle un poco de nuestras actividades, así como las dedicamos en el movimiento obrero y en otras modalidades de nuestra labor subversiva.  
 He aquí, pues, que someto esta mal hilvanada minuta que versa sobre la educación racionalista, a las distintas opiniones que sobre ella tengan, los congresales del primer congreso anarquista regional del Plata.  
 Espero que de allí, de esa trascendental reunión anarquista, se plasme en hechos el anhelo de muchos, que es la constitución de las escuelas racionalistas. Una obra de esta naturaleza deben realizarla las agrupaciones anarquistas si es que hay responsabilidad en nuestros actos ya que las organizaciones obreras se hallan incapacitadas para una obra de tal magnitud.  
 He ahí también que para complementar una obra de tal importancia, un grupo de compañeras anarquistas nos hemos propuesto hacer rodar a la luz del día una hojita anarquista, NUESTRA TRIBUNA, la que se dedica exclusivamente para elevar la mentalidad de la mujer a un nivel racional de cultura, ya que una mujer emancipada es una palanca propulsora para la gestación de días mejores para la humanidad.  
 Doy mi saludo augural a los anarquistas que allí se congreguen, con la esperanza que surgirá algo bueno de esa reunión anarquista.  
 Necochea.  
 Juana Rouco.

«Cuando haremos algo práctico los anarquistas de la Argentina hombres y mujeres—en solidaridad con las víctimas de la reacción internacional?  
 ¿Que la solidaridad moral y material se manifieste, pues en los corazones de todos los oprimidos!  
 Necesarias para la vida, los medios con que comprar los trapos que nos hacen falta, ¿que hacemos? Lo mas oportuno en estos casos, según el criterio de las más, es pelear al padre o marido en vez de animarlo y darle aliento y prometer darle una mano para que no le sea tan amarga la vida... ¡lo pelear!  
 ¿Y que más decir! Animosa por un entusiasmo que me nace en lo más hondo de mi ser, sueño con una sociedad más feliz y más humana donde exista la igualdad, la paz y la libertad.  
 Yo os incito compañeritas de esclavitud a que estrechemos vínculos solidarios entre todas las explotadas para que una vez organizadas seamos también una potencia y nos hagamos respetar cuando las circunstancias lo exijan, de todos los parásitos que abundan en el régimen presente.  
 Entonces hombres y mujeres estaremos dispuestos a conquistar nuestros derechos por la fuerza, por la justicia y por el Comunismo Anárquico.  
 Saturnina Gallo  
 Pergamino.

## Nuestra Tribuna

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

«Cuan grande sería el sacrificio que haríamos, nosotras; todas las que nos sentimos rebeldes para que nuestra hojita anarquista nos sucumbiera y darle una vida larga de la cual es merecedora? Como haríamos compañeritas? Mi parecer es este: suscribiremos a nuestro valiente paladín y ser cada una de nosotras una propagandista de nuestra hoja libertaria; procurar de que no falte en las fábricas donde hay esclavas y oprimidas; lo mismo que en el hogar obrero donde la miseria aniquila y mata, igualmente donde se sienta el lamento y el suspiro por la falta de pan y abrigo, en fin «compañeritas» hacerla flamear por todo los ámbitos del mundo entero, ¡no dejarla que se cumbla! ¡eso no!... nunca... darle hasta nuestra última gota de sangre para que tenga vida; para que floresca cada vez mas y azote la cara de los crápulas que nos explotan días tras días, en las inmundas fábricas y talleres, de las cuales despues de haber dejado allí nuestra juventud marchitarse, se apodera de nosotras la tisis, la tuberculosis.  
 Por eso yo que me siento rebelde, desearía que todas mis compañeras fueran igual, de este modo ayudaríamos a nuestros compañeros a dar el golpe deseado, y hacer que venga pronto el nuevo día.  
 Isabel Bravo  
 Tucuman, Ingenio Lastenías

la ultrajais, la esclavizais considerando como vuestro juguete y despojando de ella a vuestro antojo?  
 ¡Hombres! dignificad a la mujer, no arrastreis el nombre de madre por el fango, no la impulséis hacia el vicio, la perdición, que este régimen impona, y unios a ella y será vuestra compañera de infortunios, de luchas, y esperanzas.  
 No os apartéis, y pensad que vuestra lucha, no será sin la nuestra, y que ese gesto, ese gesto grandioso que redimirá al mundo no será una realidad si continuais con vuestro egoísmo y vuestra tiranía.  
 Maria H. Vaquiel.  
 Añatuya.

## «La pistola»

«Interesante el epigrafe, verdad lectores? Sinteticamente: se trata de la pistola, primer premio de nuestra rifa.  
 De los dolores de cabeza que nos ha dado la precitada pistola, tendríamos material para hacer una novela a lo Carolina Invernizio  
 Bien. De acuerdo a las publicaciones hechas por este grupo editor y citándonos a la norma de todo sorteo de rifas, el número 2825, (primer premio) no tenía derecho al premio «por no entregar a su debido tiempo el importe y las rifas sobrantes, quien se habia hecho cargo del talonario premiado.  
 Como es lógico, nos resistimos a entregar la pistola porque teníamos razón para ello, más aún teniendo en cuenta que íbamos a ser víctimas de un «apetit bluff» del anarquista modelo que tenia la rifa con el premio.  
 Hubieramos entregado «Pistola y Pistola» si nos suponíamos tanta maldad e infamia en los «camaradas» que han recurrido a la policia denunciando a la camarada Juana Rouco de posible estafadora.  
 ¡Avergonzosa una vez siquiera en vuestra vida, los que os arrastrais miserablemente a las comisarías para obrar de esa forma y no denigreis la bella palabra «compañero» en vuestros labios de reptiles.  
 Esto es lo que ha pasado con nuestra rifa. Por no colocarnos a la altura de nuestros denunciantes y por no formar un bocharrroso y voluminoso proceso, hemos pagado \$ 40.000, importe de «la pistola»...  
 Qué os haga provecho... la pistola.  
 Saturnina Gallo  
 Pergamino.

## ¿Cuál es la condición actual de la mujer?

«La mujer ha sido y es considerada inferior al hombre, porque se la cree incapaz de concebir una idea sana, que su cerebro no sabe, o no puede pensar, que sus manos no pueden ejecutar hechos que realizan los hombres, en una palabra, un ser insignificante y que solo proporciona un mero placer.  
 ¡Oh egoísmo que cual una sierpe venenosa corroe el corazón de los hombres que impulsados por el necio sentimiento de autoridad, de imaginarse superiores, se erigen en onnipotentes, esclavizando a la mujer.  
 ¡Esclavizándola, sí! porque la subordinais a vuestra voluntad, exigiéndole todos los deberes que vuestro egoísmo le impone, impidiéndole un gesto de rebelión una luz que despertara su cerebro, cuya claridad despojará la venda de sus ojos y descubrirá la horrible realidad.  
 ¡Oh! día vendrá en que la mujer no será vuestra esclava! Sí, vuestra compañera...  
 ¡Porqué siendo la mujer el don más preciado de la naturaleza

## Centro Femenino «Sembradoras de ideales»

«Comunicamos a todos los centros y agrupaciones femeninas que deseamos tener relaciones con los mismos para los efectos de la mayor intensidad de la propaganda, así como aquello que editen periódicos o folletos manden para su lectura a la siguiente dirección: Fidela Cañado, Artes 427.—Necochea.—F. C. S.

## ¡Canillita!

Hermanito, pequeñuelo, flor de escarcha, flor de hielo, vagabundo y harapiento cañ tus diarios bajo el brazo vas ganándote el sustento  
 Nunca he visto en rostro humano  
 ¡Canillita! pobre hermano, igual gesto de dolor te comprendo, se que os brista no tener hogar ni amor.  
 Pobre pájaro de nieve triste andrujo que se mueve sin saber adonde irá... ¡canillita! desdichado si viviera tu mamá!  
 ¡Canillita! Hermano mío aterido por el frío, pienso a veces que inerte te veré una mañana para nunca jamás verte.  
 Pajarito vagabundo que volando por el mundo aún no sabe a donde irá... ¡Canillita! desdichado si viviera tu mamá!...  
 Irma Penosi

## Dialogo

Estos días pasados, en esta localidad, fueron días de novena.  
 Y he aquí el diálogo que se suscitó entre dos buenas amigas.  
 —Buenos días. ¿Para donde vas tan apurada?  
 —Me voy para la novena.  
 —Pero mujer, ¡tú estás loca!  
 —Escucha. Si no tienes apuro te voy a contar algo que redunde en beneficio de todas las que vais a escuchar «novenas».  
 —Bueno, te escucho, vamos a ver, que es lo que me vas a decir.  
 —Oye. La culpa de todas las que vais a oír «novenas» que por cierto sois muy esclavas e ignorantas como yo lo fui en un tiempo, es de los curas que os embaucan, que así, tan negra como tienen la sotana, tienen la conciencia.  
 Yo también, cuando crucé por un período de imbecilidad, fui católica, y quizá tan católica como tú.  
 Pero hete aquí, mi querida amiga, que yo me di cuenta que las que íbamos a sentir misa éramos *tela y mosca* y el señor cura... *araña*.  
 ¡Ah! te aseguro amiguita mía que si tu estuvieras enterada y conocieras como yo las conozco las artimañas de los curas, no irías más en la iglesia.  
 —Es que tu no crees en Dios, yo sí...  
 —Te admito, amiga mía, que tu creas en Dios... pero ¡la iglesia el cura, el confectionario, es Dios!  
 —Sí... pero...  
 —En el reino de las aves hay un animal que se le llama Cucú.  
 ¿Sabes porqué?  
 Porque esa ave pone los huevos en el nido de otra ave y despues no se acuerda más de ellos. Y la otra ave tiene que empollar sus huevos.  
 —¿Y con eso?...  
 —Quiero decirte que los curas se dan una señejanza con el ave que te he citado.  
 —¿Cómo?  
 —Sencillo. Los curas no tienen mujer y tienen muchas mujeres. Ponen huevos (hijos) para que otros pájaros los empollen. ¿Qué tal con la semejanza?  
 El otro día vino a este pueblo el cura ese que tu bien conoces. ¡Y a sabés tú lo primero que hizo? Fue formar una comisión

## Firme propósito

Aunque soy muy niña no dejo de comprender todo lo amargo que es la vida.  
 Digo que aunque soy niña no dejo de profundizar ciertas cosas que en mi propia casa pasa.  
 A veces me aflijo y sufro mucho al ver a mis pobres padres tra bajar noche y día y apenas alcanzamos a vivir miserablemente.  
 Sin embargo yo se muy bien que hay muchos como mis padres que viven desahogadamente y sin trabajar.  
 Y es así que muchas veces me pregunto porque esa desigualdad? puesto que a mi modo de ver en el mundo todos en general deberíamos ser iguales.  
 Muchas veces oído hablar de una vida mejor, y esta dicen que se puede conseguir luchando y digo, dicen porque en mis pocos años no alcanzo a comprender todo el misterio que la vida encierra.  
 Pero no por eso no tengo mi firme propósito de empezar la lucha desde ahora hasta el fin de mi vida: si necesario fuera sí, hermanitas, unamos nuestra pequeña fuerza a la de nuestros padres, hermanos y compañeros luchemos con ellos, para que venga ese bienestar para todos en general, es decir para que venga esa otra vida que encierra

## amor igualdad, y justicia, en una palabra para que venga la anarquía.

De 9 años de edad 3º Grado Superior.  
 M.R. Publicamos este pequeño artículo tal cual nos llegó, sin sacarle ni ponerle puntos y comas. Con este nuestro proceder le damos el valor que en sí tiene el articulo que publicamos, escrito por una niña de 9 años.  
 Maria Ruffo

## Dialogo

Estos días pasados, en esta localidad, fueron días de novena.  
 Y he aquí el diálogo que se suscitó entre dos buenas amigas.  
 —Buenos días. ¿Para donde vas tan apurada?  
 —Me voy para la novena.  
 —Pero mujer, ¡tú estás loca!  
 —Escucha. Si no tienes apuro te voy a contar algo que redunde en beneficio de todas las que vais a escuchar «novenas».  
 —Bueno, te escucho, vamos a ver, que es lo que me vas a decir.  
 —Oye. La culpa de todas las que vais a oír «novenas» que por cierto sois muy esclavas e ignorantas como yo lo fui en un tiempo, es de los curas que os embaucan, que así, tan negra como tienen la sotana, tienen la conciencia.  
 Yo también, cuando crucé por un período de imbecilidad, fui católica, y quizá tan católica como tú.  
 Pero hete aquí, mi querida amiga, que yo me di cuenta que las que íbamos a sentir misa éramos *tela y mosca* y el señor cura... *araña*.  
 ¡Ah! te aseguro amiguita mía que si tu estuvieras enterada y conocieras como yo las conozco las artimañas de los curas, no irías más en la iglesia.  
 —Es que tu no crees en Dios, yo sí...  
 —Te admito, amiga mía, que tu creas en Dios... pero ¡la iglesia el cura, el confectionario, es Dios!  
 —Sí... pero...  
 —En el reino de las aves hay un animal que se le llama Cucú.  
 ¿Sabes porqué?  
 Porque esa ave pone los huevos en el nido de otra ave y despues no se acuerda más de ellos. Y la otra ave tiene que empollar sus huevos.  
 —¿Y con eso?...  
 —Quiero decirte que los curas se dan una señejanza con el ave que te he citado.  
 —¿Cómo?  
 —Sencillo. Los curas no tienen mujer y tienen muchas mujeres. Ponen huevos (hijos) para que otros pájaros los empollen. ¿Qué tal con la semejanza?  
 El otro día vino a este pueblo el cura ese que tu bien conoces. ¡Y a sabés tú lo primero que hizo? Fue formar una comisión

## Flore de mi jardín

«Los niños deben ser como los capullos en el jardín: todo belleza y fragancia.  
 Cuidemos, pues, nuestros capullos en nuestros regazos de madres, si queremos que sus sonrisas y cantos sean cual los gorreos y trinos de las aves canoras, y sus mejillas cual los pétalos de las rosas en flor.  
 Libremos a la niñez de los trabajos excesivos y abrumadores que no estan en relación con sus débiles organismos.  
 Tengamos siempre una caricia para cada niño.  
 Y cuando a flor de nuestros labios brote una palabra que pueda erir su sensibilidad, reprimámonos, si queremos que la corola de sus sentimientos se abra en toda su plenitud de bondad y sinceridad.  
 AMOR Y AMOR  
 El amor no será libre mientras la mujer no se liberte moral y economicamente de la tutela masculina.  
 ¡Despertó en tu corazón el amor?  
 ¿Quieres a un ser? Unete y quíerelo mucho puesto que ha de ser tu compañero en la vida.  
 No te detengas solamente a analizar su situación económica, puesto que entonces mercantilizarías tu amor; sigue los impulsos de su corazón, y entonces podrás amar y ser amada por el amor mismo.  
 Lucía Milanésio.  
 Alejandro.

## El amor es el sentimiento más bello y el único capaz de llevar un álito de luz a la humanidad, para salvarla de los vicios y defectos que la carcomen y que la impiden marchar hacia su completa liberación.

«Pero acaso ese bribón no tiene una, para que quiere dos, entonces?  
 ¿Sabes tú para que quiere dos? Para casar las moscas en una tela nueva más moderna y para llevarse el resto del dinero. Pero hete aquí, amiga mía, que lo mas vergonzoso del caso es que entre las damas de la comisión hay celos... y probablemente se dividiran en dos comisiones.  
 Y ahora estan cometiendo los más grandes escándalos entre el cura y ellas.  
 —Sí... Pero, que culpa tiene Dios con esto?  
 —Tienes razón. Pero ten en cuenta, amiga, que la iglesia no es Dios. Si tu crees en Dios, erige un templo en tu hogar aún admitiendo que este existiese, que lo primero, que tienes que indagar es si en realidad este existe.  
 —Está bien... pero...  
 Pero nada, amiga mía.  
 Es necesario que os déis cuenta todas las que vais a la iglesia que sois las únicas sostenedoras del clericalismo, por vuestra crasa ignorancia.  
 Nada más por hoy.  
 Lucía Milanésio.  
 Alejandro.

## Sueño y realidad

«Bogando en sereno lago de aguas cristalinas que reflejan el azul-claro del cielo, se desliza sereno y pausadamente, el blanco esquife en que hago mi paso matinal este tan bello día otoñal. ¡Con que suavidad dulce y delicada besa mi frente la fresca brisa! mi ser todo se estremece al contacto de aquel tan casta beso, palpita mi corazón entusiasmado y permanesco como extasiada, muda de emoción y embriagada con el perfume de flores marítimas contemplo asombrada el paisaje que ante mi vista se estiende, contemplo sin cansarme de admirar el verdor de la interminable alfombra tapizada con los colores de flores mil.  
 Mientras mi niveo esquife se desliza suavemente llevado por el soplo de la fresca brisa matinal, sobre las cristalinas aguas de aquel lago, voy tejendo guirnaldas de rosas rojas y dejando las caer entretejidas en el fondo de mi frágil embarcación.  
 Hacia el lado izquierdo de aquel lago que tan magníficos encantos ofrece, se distingue la corona de un verde bosquecillo y hacia el derecho mi embarcación siempre guiada por el magnético poder de Natura. Llego a la costa; piso el suelo arenoso de la playa; me interno en el bosquecillo; ¡Oh encanto! todo allí respira alegría, el suelo tapizado de margaritas de colores variados, agregandose al conjunto la gran cantidad de silvestres florecillas, pontan la mas bella tapicería.  
 El canto de las innumerables avecillas forman la orquesta que con sus ritmicos preludios invitan a entregarse en el mas dulce de los éxtasis; parecen preludiar canciones de amor, tan tierno es su canto.  
 Al internarme en el bosquecillo juntando flores y modulando con las aves una canción un vago temor me invade, que en apariencia no tiene porque ser, sin embargo, algo presiente...  
 Ha cesado mi canto, sigo con cautela, juntando flores... mi temor se aumenta... he visto entre un matorral de helechos que un reptil enorme mueve su cuer-

## El poema de la madre

«Me ha besado profundamente y ya soy otra; otra, por el latido, que duplica el de mis venas; otra, por el aliento que se percibe entre mi aliento.  
 Mi vientre ya es noble como mi corazón, más noble que mi corazón; y sube de mis entrañas un olor de flores. Todo por este hijo que descansa en ellas, blandamente, como el rocío sobre las yerbas. Por el niño adormecido que llevo, mi paso se ha vuelto silencioso, y porque va en mi el misterio, mi corazón es todo religioso.  
 ¿Cómo será? Yo he mirado largamente los pétalos de una rosa y los he palpado con delicación, porque yo querría esa suavidad para sus mejillas.  
 Pero por sobre todo, yo quiero que mire con el dulzor que él tiene en la mirada, que tenga el temblor leve de su voz, cuando me hable, pues en el que viene quiero seguir amando a aquel que me besó profundamente.  
 Gabriela Mistral

## Erratas

«En el número tres de *Nuestra Tribuna* se nos deslizó un error. En el artículo «Nuestra palabra» publicado en la página literaria, en lugar de decir Bohemio debe decir Bohemia.  
 Gabriela Mistral

## Centro de Estudios Sociales GERMINAL

«LAGUNA PAIVA.—Pide a todas las agrupaciones, Centros y Bibliotecas y Centros Femeninos que editen material de propaganda se nos envíen para nuestra mesa de lectura a nombre de Celestino Guerra.  
 SECRETARIO

## El amor es el sentimiento más bello y el único capaz de llevar un álito de luz a la humanidad, para salvarla de los vicios y defectos que la carcomen y que la impiden marchar hacia su completa liberación.

«Pero acaso ese bribón no tiene una, para que quiere dos, entonces?  
 ¿Sabes tú para que quiere dos? Para casar las moscas en una tela nueva más moderna y para llevarse el resto del dinero. Pero hete aquí, amiga mía, que lo mas vergonzoso del caso es que entre las damas de la comisión hay celos... y probablemente se dividiran en dos comisiones.  
 Y ahora estan cometiendo los más grandes escándalos entre el cura y ellas.  
 —Sí... Pero, que culpa tiene Dios con esto?  
 —Tienes razón. Pero ten en cuenta, amiga, que la iglesia no es Dios. Si tu crees en Dios, erige un templo en tu hogar aún admitiendo que este existiese, que lo primero, que tienes que indagar es si en realidad este existe.  
 —Está bien... pero...  
 Pero nada, amiga mía.  
 Es necesario que os déis cuenta todas las que vais a la iglesia que sois las únicas sostenedoras del clericalismo, por vuestra crasa ignorancia.  
 Nada más por hoy.  
 Lucía Milanésio.  
 Alejandro.

## Sueño y realidad

«Bogando en sereno lago de aguas cristalinas que reflejan el azul-claro del cielo, se desliza sereno y pausadamente, el blanco esquife en que hago mi paso matinal este tan bello día otoñal. ¡Con que suavidad dulce y delicada besa mi frente la fresca brisa! mi ser todo se estremece al contacto de aquel tan casta beso, palpita mi corazón entusiasmado y permanesco como extasiada, muda de emoción y embriagada con el perfume de flores marítimas contemplo asombrada el paisaje que ante mi vista se estiende, contemplo sin cansarme de admirar el verdor de la interminable alfombra tapizada con los colores de flores mil.  
 Mientras mi niveo esquife se desliza suavemente llevado por el soplo de la fresca brisa matinal, sobre las cristalinas aguas de aquel lago, voy tejendo guirnaldas de rosas rojas y dejando las caer entretejidas en el fondo de mi frágil embarcación.  
 Hacia el lado izquierdo de aquel lago que tan magníficos encantos ofrece, se distingue la corona de un verde bosquecillo y hacia el derecho mi embarcación siempre guiada por el magnético poder de Natura. Llego a la costa; piso el suelo arenoso de la playa; me interno en el bosquecillo; ¡Oh encanto! todo allí respira alegría, el suelo tapizado de margaritas de colores variados, agregandose al conjunto la gran cantidad de silvestres florecillas, pontan la mas bella tapicería.  
 El canto de las innumerables avecillas forman la orquesta que con sus ritmicos preludios invitan a entregarse en el mas dulce de los éxtasis; parecen preludiar canciones de amor, tan tierno es su canto.  
 Al internarme en el bosquecillo juntando flores y modulando con las aves una canción un vago temor me invade, que en apariencia no tiene porque ser, sin embargo, algo presiente...  
 Ha cesado mi canto, sigo con cautela, juntando flores... mi temor se aumenta... he visto entre un matorral de helechos que un reptil enorme mueve su cuer-

## El poema de la madre

«Me ha besado profundamente y ya soy otra; otra, por el latido, que duplica el de mis venas; otra, por el aliento que se percibe entre mi aliento.  
 Mi vientre ya es noble como mi corazón, más noble que mi corazón; y sube de mis entrañas un olor de flores. Todo por este hijo que descansa en ellas, blandamente, como el rocío sobre las yerbas. Por el niño adormecido que llevo, mi paso se ha vuelto silencioso, y porque va en mi el misterio, mi corazón es todo religioso.  
 ¿Cómo será? Yo he mirado largamente los pétalos de una rosa y los he palpado con delicación, porque yo querría esa suavidad para sus mejillas.  
 Pero por sobre todo, yo quiero que mire con el dulzor que él tiene en la mirada, que tenga el temblor leve de su voz, cuando me hable, pues en el que viene quiero seguir amando a aquel que me besó profundamente.  
 Gabriela Mistral

## Erratas

«En el número tres de *Nuestra Tribuna* se nos deslizó un error. En el artículo «Nuestra palabra» publicado en la página literaria, en lugar de decir Bohemio debe decir Bohemia.  
 Gabriela Mistral

## Centro de Estudios Sociales GERMINAL

«LAGUNA PAIVA.—Pide a todas las agrupaciones, Centros y Bibliotecas y Centros Femeninos que editen material de propaganda se nos envíen para nuestra mesa de lectura a nombre de Celestino Guerra.  
 SECRETARIO